

# CORREO DE MURCIA

del Martes 10 de Septiembre de 1793.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

*Ultra Sauromatas fugere hinc libet , et glaciale  
Oceanum , quoties aliquid de moribus audent  
Qui Curios simulant , et Bacchanalia vivunt,  
Juv. Sat. II.*

Allá fuera del mundo , si pudiera,  
Contento , y gustosísimo me fuera,  
Por no ver à un Bribon astuto , y fino,  
Hablar como pudiera un Capuchino.

*Señores Editores:*

**N**o puedo menos de dar à Vms. repetidísimas gracias por el favor que me dispensan , insertando en su periódico mis papelejos : ¿ cuándo habia yo de esperar esta feliz proporcion para desembuchar , los sentimientos que me molestan , y vomitar el arsenico que me roe las tripas ? gracias à Vms. y gracias à la musa discreta , que con sus graciosos endecasílabos , conjuró , y auyentó la Historia de Murcia , para que yo pudiese manchar el blanco que ocupaba ella ; estoy , pues , resuelto à no perder tan favorable ocasion para desahogarme , y decir infinitas cosas que me enfadan muchísimo , y tanto que si pudiera yo remediarlas con un latigo desechado por pesado , y recio , no las habia de castigar  
con

con la pluma , Vms. verán si tengo razon para pensar asi.

Halleme esotro dia por casualidad en cierta tertulia, donde se tocaron varios asuntos de poquisima importancia; esto fue bastante para que yo me detuviera en ella gustosísimo , cada uno piensa de su modo ; unos quieren tratar materias instructivas en sus conversaciones ; yo creo que esto se hace mejor en el retiro de un Estudio ; y que el hablar de las ocurrencias del dia, es mas propio para recrear el animo honestamente ; sea de esto lo que quisiere, es constante que los concurrentes seguian en este punto mi opinion : Se habló , pues , de las modas mas usuales ; de las telas de mejor gusto , de los Petimetres mas listos , y mejor equipados ; de las Mozas de mayor merito , y otras frioleras à este tenor ; por ultimo , se ventiló una questão del tenor siguiente , *si los calzones estrechos sean de mejor gusto , que los anchos* ; las opiniones fueron , como siempre , muy encontradas , los mas opinaron por la moda corriente, los menos por los calzones anchos , alias *del Marrueco* : no hubo un Christiano que dexára la cosa en su justo medio ; yo que estaba de buen humor , y con grandisima gana de hablar , peroré como un Demostenes por los estrechos , y espeté en favor de su uso quanta faramalla me vino à la lengua , que no fue poca , si se ha de decir la verdad : Estos calzones decia yo , señalando los mios , ciñen el muslo perfectamente , y no teniendo arrugas como Vms. ven , hacen al hombre mas ayroso , y galan , el arte debe empeñarse en imitar à la naturaleza , ahora pues , un Sastre que ha tenido el talento , de cortar , hilvanar , y coser unos calzones , que presentan el muslo en su ser , y figura natural , ha imitado perfectamente à la naturaleza , y se hace benemerito del buen gusto ; fuera de que ¿ las bolsas , arrugas , y dobleces para qué contribuyen ? la naturaleza quiso que el texido del cutis fuese floxo en las coyunturas ó articulaciones que deben executar sus respectivos movimientos , como se puede ver en la corva , en el sobaco , y en la flexura del codo , pero en las partes inflexibles hizo mas dura , fuerte y tupida la piel , y la unió mas estrechamente con los miembros ; si los calzones , pues , tie-

nen

nen el correspondiente desahogo en las corvas, y la horcajadura, tienen todas las proporciones deseables, aunque se unan estrechisimamente al muslo; en aquella extension que no debe doblarse; las medias; no se unen asi à las piernas? y y por eso; diremos que sea malo el gusto de usarlas asi? pues; qué razon hay para que sea malo en los calzones, lo que en las medias es bueno? ademas la economia halla su cuenta en ahorrar una vara de tela, que antes se invertia sin otro objeto, que el proporcionar un deposito espacioso para los flatos: A estas razones, y otras muchas, que con mi ladina taravilla iba yo ensartando, me pareció añadir los argumentos de Autoridad, y abroquelandome con el exemplo de los primeros majos del lugar, creí haber demostrado cumplidamente mi ridicula, y festiva conclusion; sin ofender à nadie con estas vagatelas tan frivolas à mi juicio como indiferentes, y propias para pasar el rato, pero, Señores, erré mi cuenta, y quando menos lo esperaba hallé que habia ofendido al Cielo, y à la tierra, con unas palabras inspiradas por el mismo Satanás: Mas valiera, me dixo uno de los circunstantes, en cuyo semblante tetrico, y amostazado, se leian clarisimamente los caracteres de una virtud, regañona, y mal sufrida; que pensaramos en cumplir mejor nuestras obligaciones, é invirtiesemos en este empleo nuestro talento, que en hacer la Apologia de una invencion diabolica, tan escandalosa, y mal vista como la que Vm. está defendiendo; *Ob Saecula!* *O mores!* que dirian nuestros Abuelos si ahora levantasen la cabeza, y viesen quanto hemos degenerado de aquel valor y seria gravedad característica de sus felices tiempos; aquellos varones virtuosos, cuya irreprehensible conducta debiera ser la norma, y modelo de nuestras acciones, quanto se avergonzarian de la relajacion de nuestros miserables dias, y no basta su malicia al mal; y ya se levantan panegiristas del vicio, y Apostoles de la seducion, presto veremos si Dios no lo remedia levantar aras, y ofrecer cultos al luxo; pero seguramente no quemaré yo el incienso en su templo, ni comunicaré con sus Sacerdotes: à estas palabras, proferidas con todo el fervor que Vms.

quie-

quieran suponer, se salió dexándonos enmudecidos, y tan frescos como se puede inferir: ¿Qué hombre es este? pregunté à los circunstantes, que me miraban atentos, y compadecidos de la zurribanda que me acababa de sacudir; Vms. Señores, continué, han notado en mis palabras alguna merecedora de esta correccion tan rigorosa como impolitica; ¿qué tienen que ver los calzones estrechos con la corrupcion de las costumbres, y todo lo demas que ha dicho ese Santo Varon? Vm. se sosiegue, me dixo la Señora de casa, el Señor D. F. es hombre antiguo, y de buen corazon; aborrece las modas, y gastos superfluos, vive con recogimiento, y economia, y Dios le favorece en quanto pone mano; su caudal es el mas saneado de este pueblo, remedia à qualquier pobre con su cuenta, y razon; no se le oye palabra que no sea dicha con buen fin; es verdad que suele tener sus rarezas, pero todo se le puede suplir; por sus sanas intenciones, y loables consejos; es tan honrado que yo le fio la administracion de mi hacienda, y jamas dudo de la cuenta que de mis caudales me dá; en mi casa no se compra una vara de cinta que no pase por su mano.

Pues Señora mia, le repliqué, si ese Varon justificado es el comprador de tantas baratijas superfluas como en esta casa se ven: Vm. me permita decir, que no entiendo como puede componerse una virtud tan rigida, con unos oficios tan opuestos à ella; porque à decir la verdad, que los calzones sean anchos ni estrechos, nada tiene que se oponga à la decencia, ni à la economia, y es una quimera despreciable, considerar esto como un ramo de luxo; pero contribuir con sus diligencias al uso del delicado tren de Vms. lejos de disuadirlo, un hombre que tan escrupuloso, y justificado quiere parecer, me da ciertas sospechas de que sacrifica su conciencia à su ganancia, porque desde Judas acá, ningún Mayordomo se ha perdido; dicho esto, y haciendo una profunda reverencia à Madama, y demas concurrentes salí como un cohete, haciendo un solemne Juramento de *no comer pan à manteles, ni con la Reyna folgar*, hasta averiguarle la vida al bendito declamador; no me fue di-

ficil; él es lo mismo que yo habia sospechado, *un hombre con todas las virtudes que impiden el gasto, y todos los vicios que producen la ganancia*; qué les parece à Vms? aseguro que à saber yo en el lance la vida, y milagros de este Santon, asi huviera dexado de hacerle un panegirico à renglon seguido como ahora llueven pepinos; pero el lenguaje de la virtud aunque sea indiscreta, y el zelo del bien aunque sea inconsiderado, dan cierta superioridad, à que no es facil resistir sin mucha reflexion; yo quedé sobreco- gido como era natural, y mi corrector triunfó de mi modestia, y probó mi sufrimiento; y esto será razon? que el hombre de bien, justo, y honrado, encuentre en su virtud, y buen exemplo la autoridad necesaria para corregir nuestras debilidades, y vituperar nuestros extravios, vaya en gracia; pero que un Bribon Hypocrita, quiera paliar sus vicios à costa de nuestra paciencia, tomar un ascendiente sobre todo el genero humano, y canonicar sus picardias hablando bien, eso no se puede tolerar de ningun modo; semejantes gentes son peores que malas, porque enderezando el bien al mal, hacen de la virtud un abuso horrible, de manera que no son menos dañosas sus buenas palabras que sus malas obras; pues con aquellas alucinan los animos, para que fiando en ellos, con la seguridad que inspira la conducta de un hombre virtuoso, vengán facilmente á caer en las redes que tiende su sordida avaricia; como sucederá sin duda á la candida Señora, que fia su hacienda al Venerable Pelagatos de mi cuento; verdaderamente, que siendo tan facil el hablar, como dificil el obrar bien; deberiamos ser mas circunspectos en juzgar; y teniendo presente el *operibus credite*, no dar nuestra confianza, y aprecio à ciertas exterioridades; por el fruto se conoce mejor el árbol, que por la lozana pompa de sus ramos: sea, pues, este nuestro modo de juzgar, y uniendo el candor de la Paloma, à la astucia de la Serpiente, vivamos alerta, observando la proporcion, que guardan las obras, y palabras de estos Censores rigidos, que se jactan preservados de la corrupcion general, y declaman inexorablemente, aun contra las vagatelas mas indiferentes; si  
 son

son verdaderamente virtuosos oigamosles con docilidad, pero si fuese lo contrario, es muy facil hacerles callar, imitando la ocurrencia de un amigo mio; vaya de cuento, y cuidado que es caso sucedido: Estabamos hace pocos dias, varios amigos dando un poco de zumba, à cierto camarada à quien descubrimos una picardiguela, sufrió la baqueta por algun tiempo, pero viendo que se le apretaba demasiado, nos dixo serio, Caballeros, en hablandose otra palabra del particular, me subo en una silla, y empezando por los mios diré los vicios de quantos aqui estamos, todos callamos repentinamente, ¿por qué seria?

*El Impertinente.*

**SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.**

**REALIDAD EN TONO DE FABULA.**

Un Burro consumado,  
Que por gracia especial (aunque frecuente)  
Estaba dispensado  
De andar en quatro pies, como es corriente,  
En virtud de este grande privilegio  
Se dedicó à el estudio en un Colegio.

Nuestro Señor Jumento  
Por Ingenio brillante era tenido,  
Sia otro fundamento  
Que ser un charlatan desvanecido:  
Que ya el ser ablativos absolutos  
Es cosa muy corriente entre los Brutos.

Satisfecho, y pagado  
De su penetracion é inteligencia,  
Un acomodo honrado  
Quiere buscar para su subsistencia:  
Y como à hacer papel su humor le inclina,

**EI**

El hacerse Abogado determina.

Pone mano à la obra:

Quatro definiciones aprendiendo

Del Vinnio, con que logra:

De Bachiller el grado reverendo:

Que de que un Barro sea graduado

No es este el primer caso que se ha dado.

Pasa con un Letrado

Los años que las leyes le prescriben

Poco ó nada aplicado,

Como los mas que ésta carrera siguen,

La certificacion de practica que intenta,

Gana asi, y al exâmen se presensa.

Hay mil trampas legales

Que se suelen usar para el intento,

Con una de las cuales,

Logró la aprobacion nuestro Jumento:

Y ufano con el titulo adquirido

Pasa à vivir à un Pueblo reducido.

Del tal Pueblo la Gente

Era en extremo quieta, y sosegada,

Y la discordia ardiente

Era desconocida é ignorada;

Pero tan envidiable dulce estado

Presto lo trastornó nuestro Abogado.

Ya de alli en adelante

El vecino mas quieto y sosegado,

En terco litigante

Se miró convertido y transformado:

Y no se oia en todas ocasiones

Sino pleytos, querellas, disensiones.

Con modo tan violento,

Y à fuerza de mil crasos desatinos

Logró el Señor Jumento

Mucha fama en los Pueblos convecinos:

Asi un necio loquaz desvergonzado

Se vió por hombre sabio reputado.

**APLICACION.**

Abortando pareceres  
 Se ven muchos *Licenciados*  
 Pasar plaza de Abogados  
 Solo por ser *Bachilleres*.

D. J. G. P.

**ALFONSO V. REY DE ARAGON.**

Varias personas formaron una conjuracion contra él: uno de los conjurados, forzado de los remordimientos interiores de su conciencia, se arrojó á sus pies, le descubrió la conspiracion, y le dió la lista de los culpables. Alfonso la rompió sin leerla, y dixo: *Yo te perdono para que digas à los conjurados, que yo tengo mas cuidado de su vida que ellos mismos.*

Este mismo Monarca acostumbraba pasear à pie, y sin acompañamiento alguno por las calles de su Corte. Quando le representaban que era exponer su persona, respondia; *qué puede temer un padre que se pasea en medio de sus hijos?*

**AVISO:** Bellon, hermanos, y compañía de Cartagena, Apoderados de la Real Compañia de Seguros terrestres, y maritimos de Madrid, avisan que en adelante firmarán riesgos por cuenta de dicha Compañia; sea por el de mar, averias ordinarias, guerra, hostilidades, y represalias de qualquiera especie que sean, como, y tambien proporcionarán à quantos quieran interesarse en la misma, las acciones pecuniarias ó de credito que determinen tomar, asegurando allí mismo qualquier valor, sean casas, almacenes, plata labrada, muebles, y quanto pueda ofrecerse.

Imprimase, *Quesada*.

Correo Num. 106. pag. 4. lin. 23. donde dice *Quiso hacer tambien su descansada.* debe decir: *Quiso tambien hacer su descansada.*

COR.